

Siria

La ocupación prehistórica al oeste de Homs (Siria)

Ibáñez, J.J.

Departamento de Arqueología y Antropología, Inst. Milà i Fontanals, CSIC

Haidar-Boustani, M.

Université Saint Joseph de Beirut

al Maqdissi, M.

Dirección General de Antigüedades y Museos de Siria

Armendariz, A.

González Urquijo, J.

Instituto de Prehistoria (IIIPC), Universidad de Cantabria

Rodríguez, A.

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Teira, L.

Instituto de Prehistoria (IIIPC), Universidad de Cantabria

Terradas, X. y Boix, J.

Departamento de Arqueología y Antropología, Inst. Milà i Fontanals, CSIC

141

El proyecto

Desde 2004 un equipo siro-libano-español ha desarrollado un proyecto de investigación arqueológica al oeste de la ciudad de Homs, en la República Árabe de Siria. Las instituciones implicadas son la Institución Milà y Fontanals (Departamento de Arqueología y Antropología) del CSIC, el Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de la Universidad de Cantabria, por la parte española, la Universidad Saint Joseph de Beirut, por la libanesa, y la Dirección General de Antigüedades y Museos, por la siria. El proyecto está dirigido por Juan José Ibáñez (CSIC), Maya Boustani (USJ) y Michel al Maqdissi (DGAM).

El área de trabajo se extiende entre la ciudad de Homs al este, el Krak de los Caballeros al oeste, la frontera libanesa al sur y la ciudad de Shin al norte. Esto supone una extensión de 560 km².

Los objetivos del proyecto son:

Documentar el patrimonio arqueológico de la región, aplicando nuevas metodologías de prospección arqueológica.

Colaborar en la protección del patrimonio arqueológico y en la formación de arqueólogos sirios.

Estudiar el origen del neolítico en la zona.

Reconocer las primeras rutas comerciales en la Edad del Bronce.

Documentar las extensas necrópolis megalíticas de la Edad del Bronce.

Reconstruir la evolución paleoclimática en la zona desde el Holoceno.

Las prospecciones arqueológicas

Durante 4 campañas de trabajo de campo (2004 a 2007) hemos realizado una exhaustiva prospección arqueológica en la zona.

La región explorada es bastante variable en cuanto a su geografía y geomorfología. En la zona occidental encontramos una llanura aluvial formada en una depresión tectónica colmatada por sedimentos holocenos, la Bouqaia, que continúa la Beqaa libanesa. La zona central está formada por

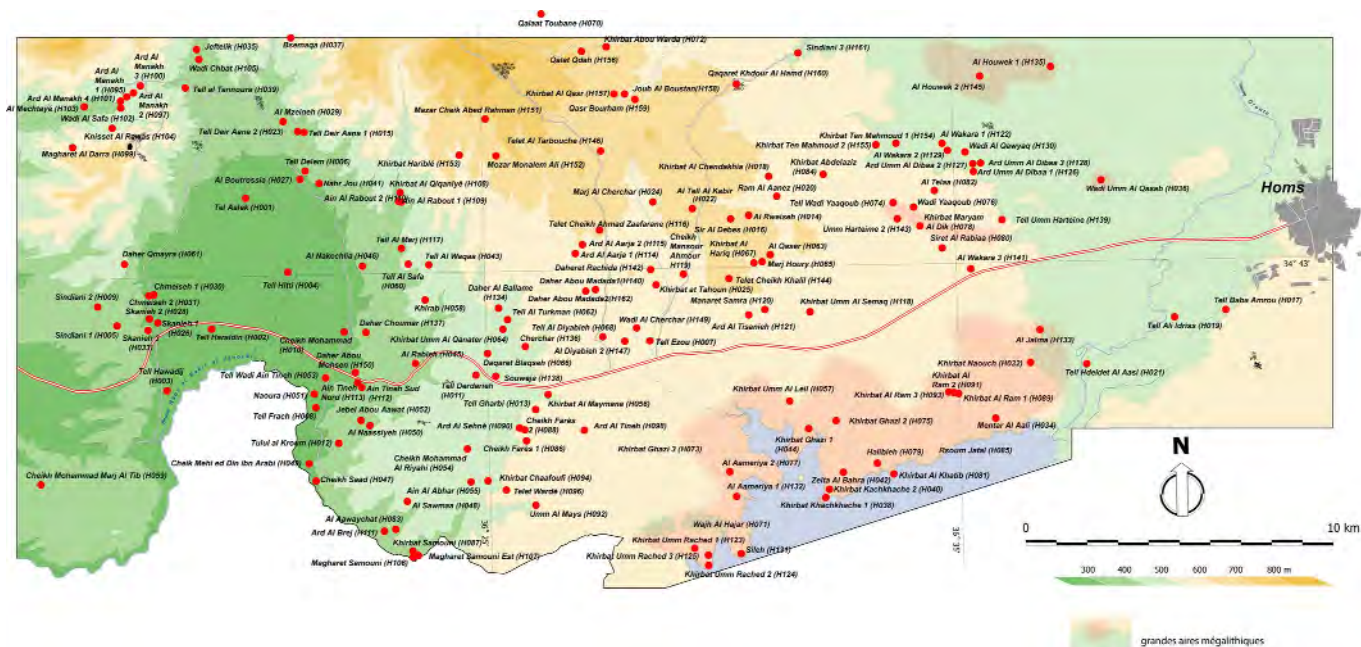


Figura 1. Mapa de la zona de prospección al oeste de la ciudad de Homs, con los yacimientos localizados entre 2004 y 2006.

mesetas y colinas basálticas con un sustrato pliocénico, casi completamente desprovistas de suelo y con vegetación de tipo estépico. Hacia el este, estas mesetas y colinas descienden hacia el valle del río Orontes, en el extremo del área de prospección, que ha sido menos explorado por el importante desarrollo urbanístico, agrícola e industrial de la cercana ciudad de Homs.

En el año 2004, la Dirección de Antigüedades conocía la existencia de media docena de yacimientos arqueológicos, grandes *tells*, en la región estudiada. Como resultado de este proyecto se ha llegado a la localización y documentación de 150 yacimientos con ocupaciones humanas desde el Paleolítico hasta la época otomana. Algunos de los primeros resultados ya han sido publicados (Haidar-Boustani *et al.*, 2005 y 2008, mapa de la figura 1).

La metodología

La tarea de localización de los yacimientos se ha abordado a partir de varios enfoques distintos. Uno de los más novedosos ha sido el recurso al examen de fotos por satélite, de la serie CORONA. En estas imágenes, de aproximadamente un metro de definición se aprecian cambios en las tonalidades y en los rasgos del terreno. Estos cambios se relacionan con modificaciones artificiales del paisaje que en ocasiones son debidas a la presencia de yacimientos arqueológicos.

Otra fuente de información ha sido la cartografía. El estudio cuidadoso de las curvas de nivel en mapas 1:5000 permite detectar acumulaciones de sedimentos anormales.

También se ha recurrido a las informaciones de los vecinos de la zona y las referencias toponímicas. Por ejemplo, vocablos como *tell* (colina o montículo) o su plural *tulul*, a veces se asocian a poblados de época histórica o de la prehistoria reciente; otros como *khirbat* (ruina) nos han permitido a menudo localizar restos constructivos antiguos.

Sin embargo, el método más eficaz, sobre todo para localizar yacimientos de menor tamaño o de periodos antiguos que no generan grandes modificaciones del relieve, es la prospección superficial sistemática, es decir, los recorridos de exploración a pie sobre el terreno en los que se van localizando los pequeños objetos de piedra o cerámica que afloran en los yacimientos.

Todos los yacimientos han sido registrados en una ficha sistemática y su posición ha sido referenciada con GPS. Varios de los yacimientos neolíticos y de la Edad del Bronce y algunas de las zonas megalíticas han sido topografiadas. Algunas de las estructuras megalíticas más complejas han sido fotografiadas en vistas cenitales con la ayuda de un sistema de pértega (figura 2).

Los resultados

El origen del Neolítico.

El estudio de la aparición de la economía productiva, con la agricultura y la ganadería, y de los cambios sociales e ideológicos contemporáneos es uno de los objetivos centrales de este proyecto (Ibáñez y González Urquijo, 2006; Haidar-



Figura 2. Registro fotográfico de una estructura megalítica con la ayuda de pértiga

Boustani *et al.*, 2007; Ibáñez *et al.*, 2007). Este proceso histórico apenas es conocido en las zonas centrales del Levante proximooriental, entre las regiones clásicas del valle del Jordán y el valle del Éufrates.

Uno de los resultados más interesantes ha sido el reconocimiento de yacimientos de la fase inmediatamente anterior al Neolítico, el Natufiense. Entre estos destaca el lugar de Jeftelik, donde se han recuperado restos de utillaje de basalto –morteros, pilones- y una característica industria de piedra tallada con segmentos de círculo y laminillas de dorso (figura 3). La extensión del sitio, en torno a 2 has, la cantidad y diversidad de la industria de piedra tallada y la presencia de utillaje pesado sugiere que se trata de un asentamiento importante y estable.

También se han localizado varios yacimientos con evidencias neolíticas –con tipos particulares de puntas de flecha y de piezas de hoz-, el más espectacular de los cuales puede considerarse Tell Marj, cuyas ocupaciones deben situarse en una cronología de primera mitad del 7º milenio cal B.C. En este lugar se han recuperado azuelas de piedra, láminas bipolares, piezas de obsidiana ,puntas de Amuq, puntas de pedúnculo y aletas similares a las que son habituales en el Levante Sur, y

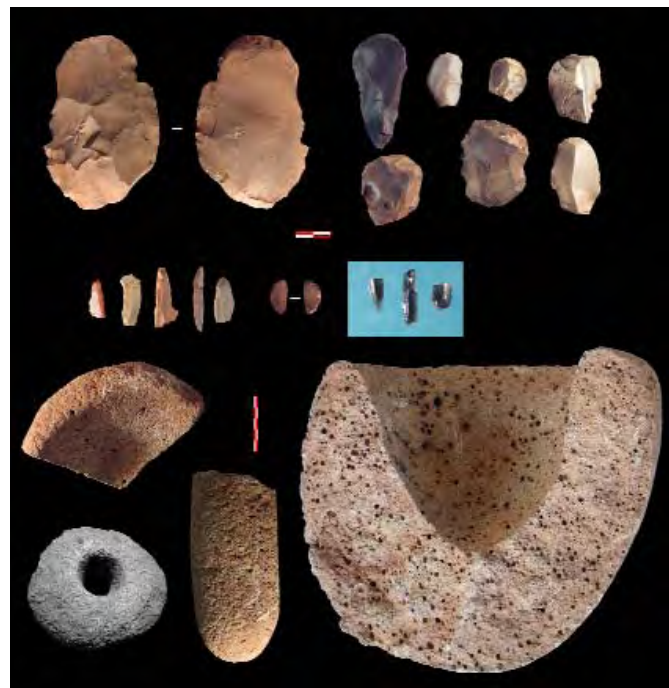


Figura 3. Materiales líticos natufienses de Jeftelik.

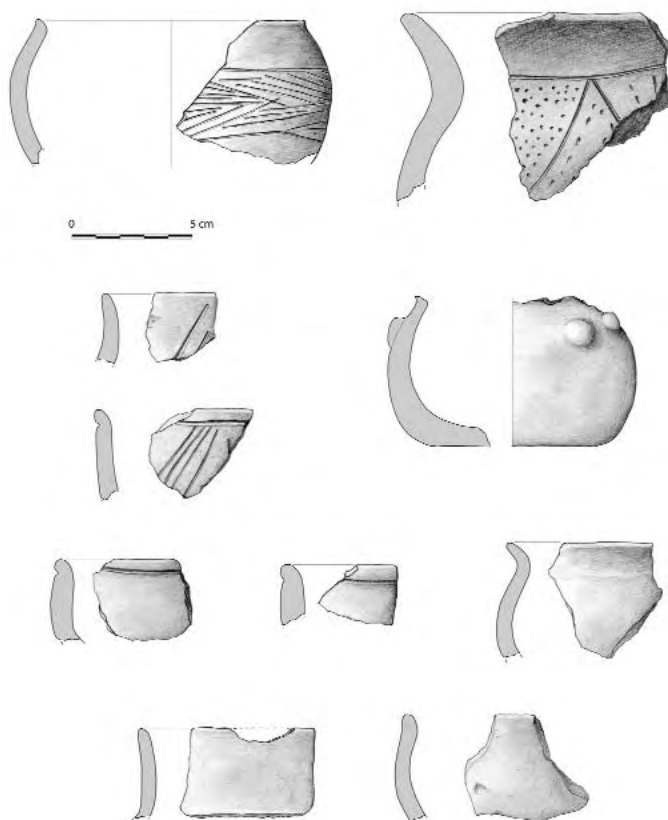


Figura 4. *Materiales cerámicos de Tell Marj*

144

cerámica que recuerda las formas y las decoraciones de los niveles neolíticos más antiguos de Biblos (figura 4). En la última campaña, la apertura de una zanja para un pozo de agua

ha permitido reconocer la existencia de restos de construcciones con piedras de basalto.

En Tell Ezou se han localizado evidencias de ocupaciones de varias fases neolíticas, al menos desde el final del neolítico precerámico B.

En la próxima campaña se realizarán prospecciones geomagnéticas y sondeos en estos prometedores yacimientos.

Las rutas comerciales en la Edad del Bronce

La zona donde se ha establecido la prospección es un corredor natural entre las regiones costeras mediterráneas y las grandes llanuras de la estepa y el desierto que llevan al valle del Éufrates o, más allá, al Golfo Pérsico. La comunicación este-oeste está dificultada por la presencia de grandes accidentes montañosos que siguen en general un eje nort-sur (el monte Líbano, el Antilíbano, el Jebel Sahiliya). La zona de Homs (la “trouée de Homs”) es uno de los puntos más bajos, a apenas 500 m. de altitud, entre el mar Rojo y la desembocadura del Orontes, es decir, en toda la fachada del Levante mediterráneo.

Esta circunstancia geográfica y la documentación histórica sugieren que a lo largo de la edad del Bronce la región jugó un importante papel en las vías de comunicación comercial. En el marco del proyecto intentamos localizar los jalones de esta ruta que implican la formación de poblados de gran tamaño, prácticamente urbanos, para atender a las necesidades logísticas del comercio. El emplazamiento y la distancia entre estos asentamientos dependen de las capacidades de



Figura 5. *Tell Hawadij desde el este*

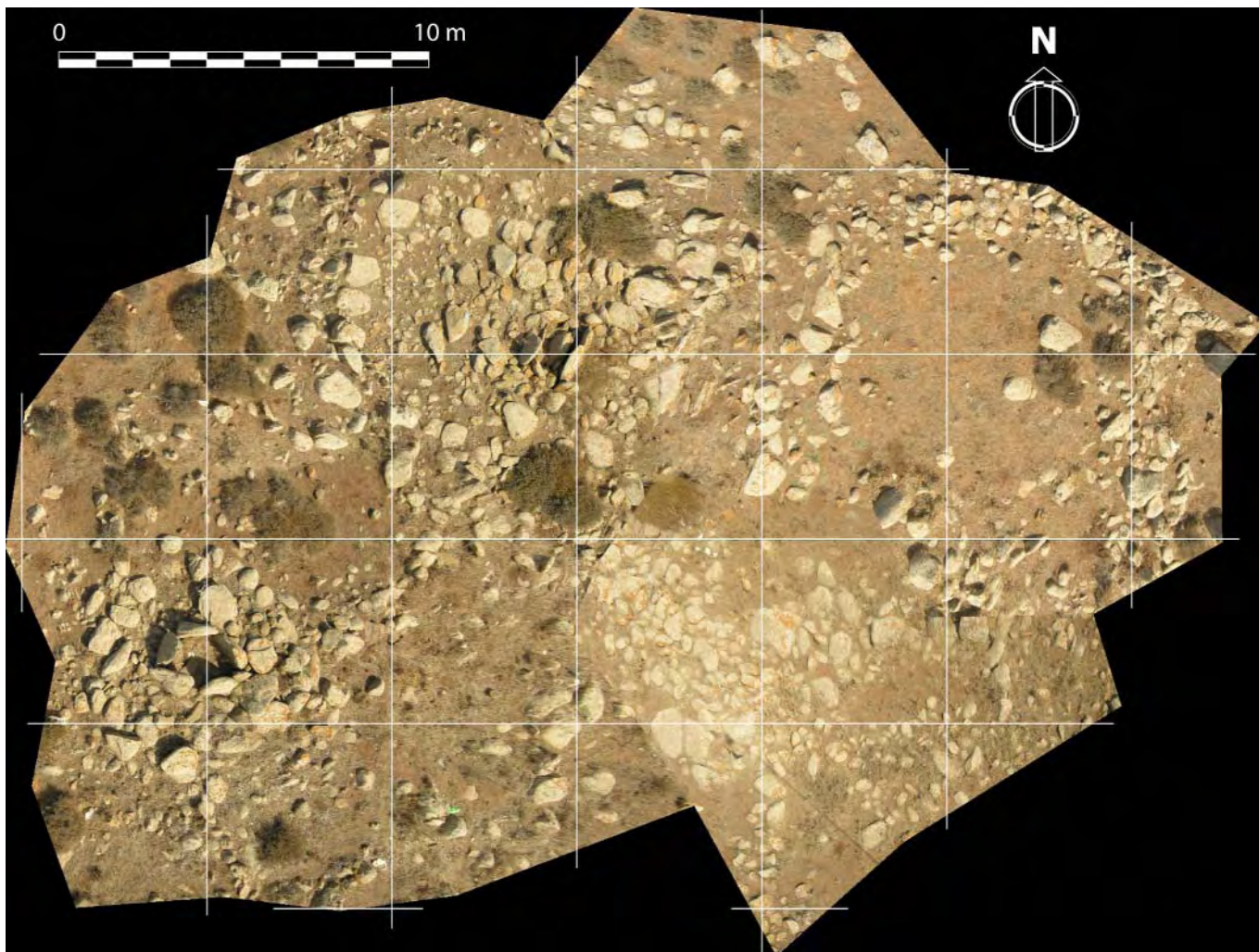


Figura 6. *Megalitos y estructuras asociadas en Khirbat Ghazi*

desplazamiento diario de los transportes caravaneros, que son relativamente estables y conocidas.

Algunos de los yacimientos localizados (Tell Hawadij, Tell Gharbi, Tell Dardarich o Ard el Manakh 2), por el tamaño que presentan y la cronología de los restos hallados, se han convertido en buenos candidatos para ser considerados etapas de estas rutas caravaneras (figura 5).

El megalitismo en la Edad del Bronce.

La prospección ha permitido localizar manifestaciones de arquitectura megalítica. En algunos casos se trata de pequeñas agrupaciones de tumbas –hasta algunas decenas de ejemplares– situadas generalmente en zonas prominentes del paisaje. Pero el caso más destacado se encuentra en la meseta basáltica al norte del lago Qattina donde hemos reconocido una inmensa necrópolis con millares de monumentos megalíticos. Estos presentan una cierta variedad. Se trata en gene-

ral de amontonamientos de aspecto generalmente circular constituidos por piedras basálticas locales. Su diámetro oscila entre los 20 m (con algún caso excepcional que supera esas dimensiones) en el caso de los más grandes, y los 2 o 3 m en el caso de los más pequeños. Buena parte de los túmulos de tamaño superior a 5 m. presentan cámaras funerarias de pequeño tamaño, hasta unos dos metros de diámetro, construidas mediante lajas (figura 2). Los monumentos de mayor tamaño son bastante complejos. Todos ellos exhiben cámaras funerarias – a veces dos- y otras estructuras, tales como plataformas trapezoidales sobre las que se erige la cámara. Algunos, presentan recintos rectangulares de piedras adosados, que podrían formar parte de su arquitectura. Además, observamos otras estructuras que parecen estar asociadas a las tumbas megalíticas, como cercados, alineaciones de piedra, monolitos (uno de ellos decorado), restos de construcciones, etc. (figura 6).

La necrópolis debió abarcar originariamente como mínimo unos 50 km², en una amplia banda que sigue la

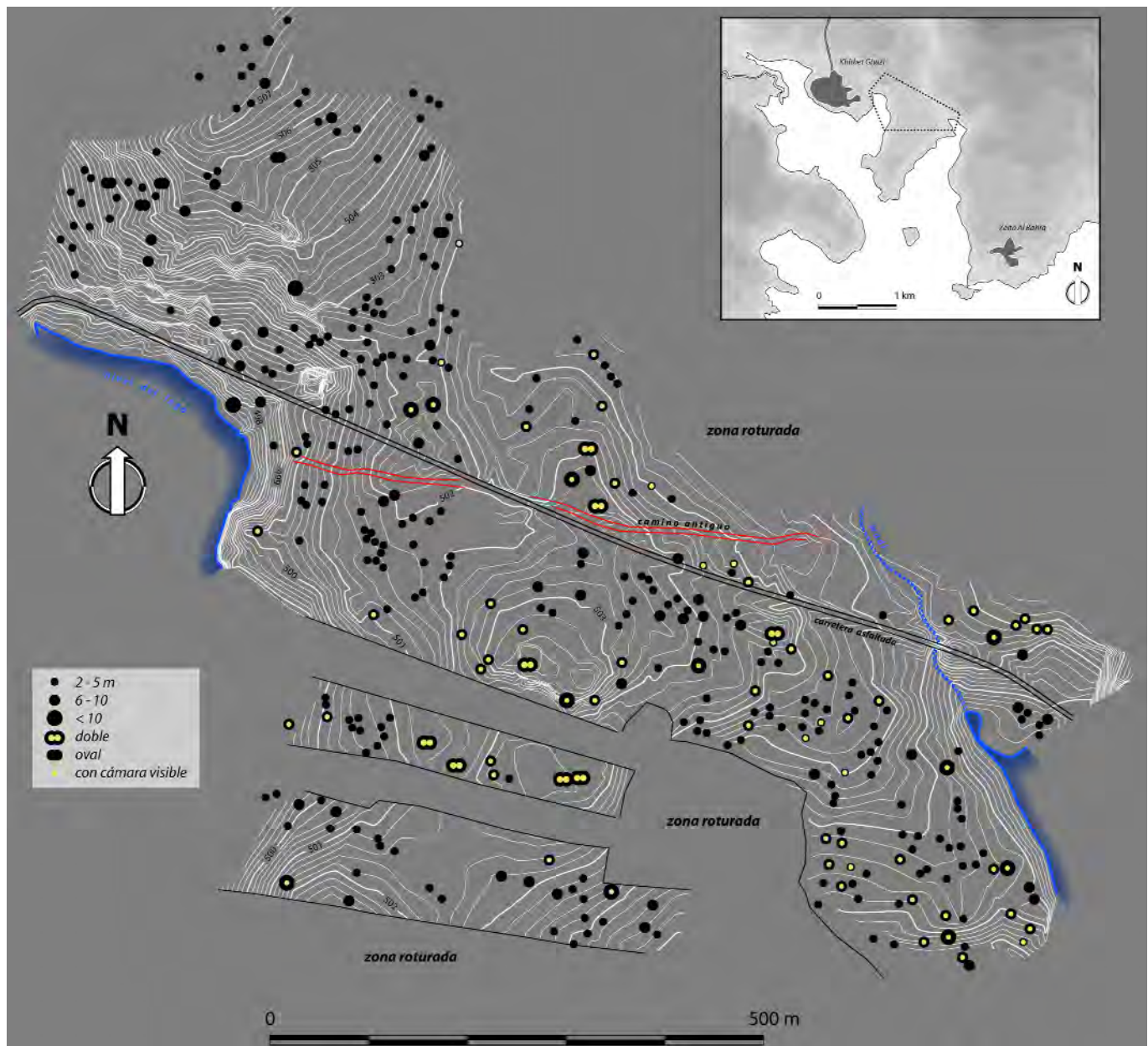


Figura 7. Distribución de estructuras megalíticas en Khirbat Ghazi

margen derecha del curso del Orontes. En la actualidad, el crecimiento urbanístico de los pueblos de la zona y la introducción de maquinaria pesada para la preparación de los campos de cultivo está provocando la desaparición de muchas de estas estructuras. En alguna de las zonas mejor conservadas la densidad de los monumentos se acerca al millar por kilómetro cuadrado. La necrópolis parece tener algunos rasgos de ordenación espacial entre los que destaca la concentración y la preferencia por el emplazamiento en lugares prominentes de las construcciones más grandes y más complejas (figura 7). A falta de una confirmación estratigráfica o por métodos de datación absoluta, este

fenómeno megalítico se sitúa en la Edad del Bronce gracias a los paralelos con estructuras similares excavadas en Mengez (Tallon, 1964), en el norte del Líbano a apenas unas decenas de km del lago Qattana.

Otros resultados

Además de los yacimientos que proporcionan información sobre el Neolítico y la Edad del Bronce, la prospección ha permitido localizar y documentar ocupaciones de otros periodos en la región.

En lo que se refiere al Paleolítico, yacimientos como Ard el Manakh 4 y Wadi al Safa en el extremo noroccidental del área estudiada reflejan amplios talleres de talla y lugares de habitación, no lejos de los afloramientos de sílex, frecuentados desde el Paleolítico Inferior, pero sobre todo durante el Paleolítico Medio. Otros lugares, como Ain al Rabout 1, en uno de los pequeños valles que desembocan en la Bouqaia desde el este, acogen industrias de Paleolítico Superior.

Destacan también las ocupaciones de época clásica –helenística, romana y bizantina– en la que se acumula buena parte de los restos que forman los tells característicos del paisaje de la región. En muchos de ellos puede deducirse una ocupación bastante continua a lo largo de estos periodos, desde fases helenísticas hasta bizantinas.

Perspectivas de futuro

En primer lugar, se plantea la continuación de las labores de prospección aunque ahora orientadas de una manera más específica hacia la localización de yacimientos de los periodos que forman el núcleo de interés científico del proyecto (mesolíticos y del Neolítico Precerámico). La prospección se extenderá también a la localización de las materias primas líticas, especialmente de los afloramientos de sílex.

Para ello resultará extremadamente útil la reconstrucción geomorfológica y paleoambiental por la información sobre el paleorrelieve, la acumulación de sedimentos holocénicos o la disponibilidad potencial de recursos que proporciona. En este marco se realizarán sondeos en depósitos naturales para realizar estudios polínicos y microestratigráficos. Una de las cuestiones clave para comprender los cambios en las condiciones ambientales de la región es precisar la dinámica evolutiva de la depresión de la Bouqaia. También resulta estratégico en este marco la detección de las señales de impacto antrópico, su naturaleza y cronología.

En 2008 se iniciará también la valoración de los yacimientos que presentan *a priori* mayor interés por su cronología o por sus características (alguna de las zonas megalíticas mejor conservadas, Tell Ezou, Tell Marj, Jeftelik o Ard el Manakh 2). Esta valoración se hará con el concurso de un estudio por georradar y con sondeos puntuales para evaluar la estratigrafía y extensión de los yacimientos.

Se continuará con el programa de formación de estudiantes españoles, libaneses y sirios en las técnicas de prospección, registro, documentación, evaluación y excavación de yacimientos.

Agradecimientos

Este proyecto está financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (proyectos I+D, BHA2003-09685-CO2-01 y HUM2007-66128-CO2-01/HIST), el Instituto de Patrimonio Histórico Español de Ministerio de Cultura, el programa EXCAVA de la Generalitat de Catalunya, la Universidad St Joseph de Beirut y la Universidad de Cantabria. Agradecemos a la Dirección General de Antigüedades y Museos de la República Árabe de Siria su apoyo constante y al pueblo de Siria por su amabilidad y generosidad. También queremos mostrar nuestro afecto a la familia Nader, de Al Mouzaina, por acogernos en su casa y por su constante ayuda.

Bibliografía

HAÏDAR-BOUSTANI, M.; IBÁÑEZ, J.J.; AL-MAQDISSI, M.; ARMENDARIZ, A. ; GONZÁLEZ URQUIJO, J. Y TEIRA, L. (2005) « Prospections archéologiques à l'Ouest de la ville de Homs: rapport préliminaire, campagne 2004 ». *Tempora, Annales d'Histoire et d'Archéologie*, 59-91.

HAÏDAR-BOUSTANI, M.; IBÁÑEZ, J.J.; AL-MAQDISSI, M.; ARMENDARIZ, A.; GONZÁLEZ URQUIJO, J.E. Y TEIRA, L. (2007) «New Data on the Epipaleolithic and Neolithic of the Homs Gap: Three Campaigns of Archaeological Survey (2004-2006)». *Neo-lithics*, 01-07, 3-9.

HAÏDAR-BOUSTANI, M., JOSÉ IBÁÑEZ, J.J., AL-MAQDISSI, M., ARMENDARIZ, A., GONZÁLEZ URQUIJO, J. & TEIRA L., (2008) « Prospections archéologiques à l'Ouest de la ville de Homs: rapport préliminaire campagne 2005 ». *Tempora, Annales d'Histoire et d'Archéologie*, vol.16-17, 9-38, Université Saint-Joseph, Beyrouth.

IBÁÑEZ, J.J. Y GONZÁLEZ URQUIJO, J. (2006) “Évolution technique et société dans le Néolithique du moyen Euphrate”. En ASTRUC, L. ; BON, F. ; LÉA, V. ; MILCENT, P.-Y. Y PHILIBERT, S. (dir.) *Normes techniques et pratiques sociales. De la simplicité des outillages pré- et protobistoriques*. XXVIe Rencontres internationales d'archéologie et d'histoire d'Antibes, 361-376. Antibes : éditions APDCA.

IBÁÑEZ, J.J.; GONZÁLEZ URQUIJO, J.E. Y RODRÍGUEZ, A. (2007) «The evolution of technology during the PPN in the Middle Euphrates: A view from use-wear analysis of lithic tools». En ASTRUC, L.; BINDER, D. Y BRIOIS, F. (dir.) *La diversité des systèmes techniques des communautés du Néolithique pré-céramique : vers la caractérisation des comportements sociaux*, 153-165, Antibes: éditions APDCA.

TALLON, M. (1964) «Les monuments mégalithiques de Menez». *Bulletin du Musée de Beyrouth XVII*, 7-19.